



Mapa Emocional Serrada de la Fuente

Autores: Julia García Elipe e Ignacio Pérez Álvarez.

Personas colaboradoras: Rosa M^a Burgueño, José Luis Santos, Fernanda García, Eugenia García, M^a Jesús Sanz, Jesusa Martin, M^a Paz Sanz, Antonia Suarez, Ana M^a García.

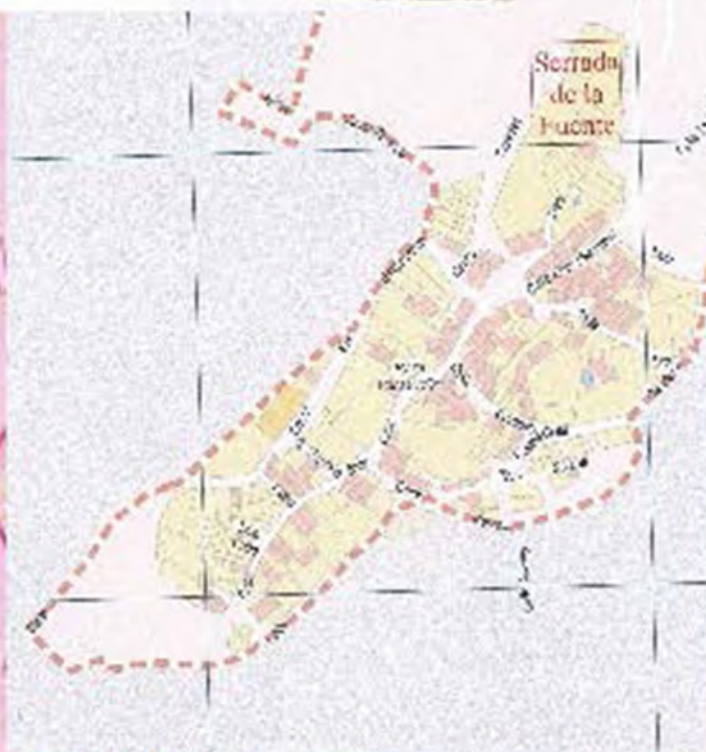
Entidades colaboradoras: Mancomunidad Servicios Sociales Sierra Norte, Ayuntamiento de Puentes Viejas.

Año de creación: 2012

Este documento fue creado dentro de las actividades propuestas por la Mancomunidad Servicios Sociales Sierra Norte en el municipio de Puentes Viejas, concretamente en la población de Serrada de la Fuente.

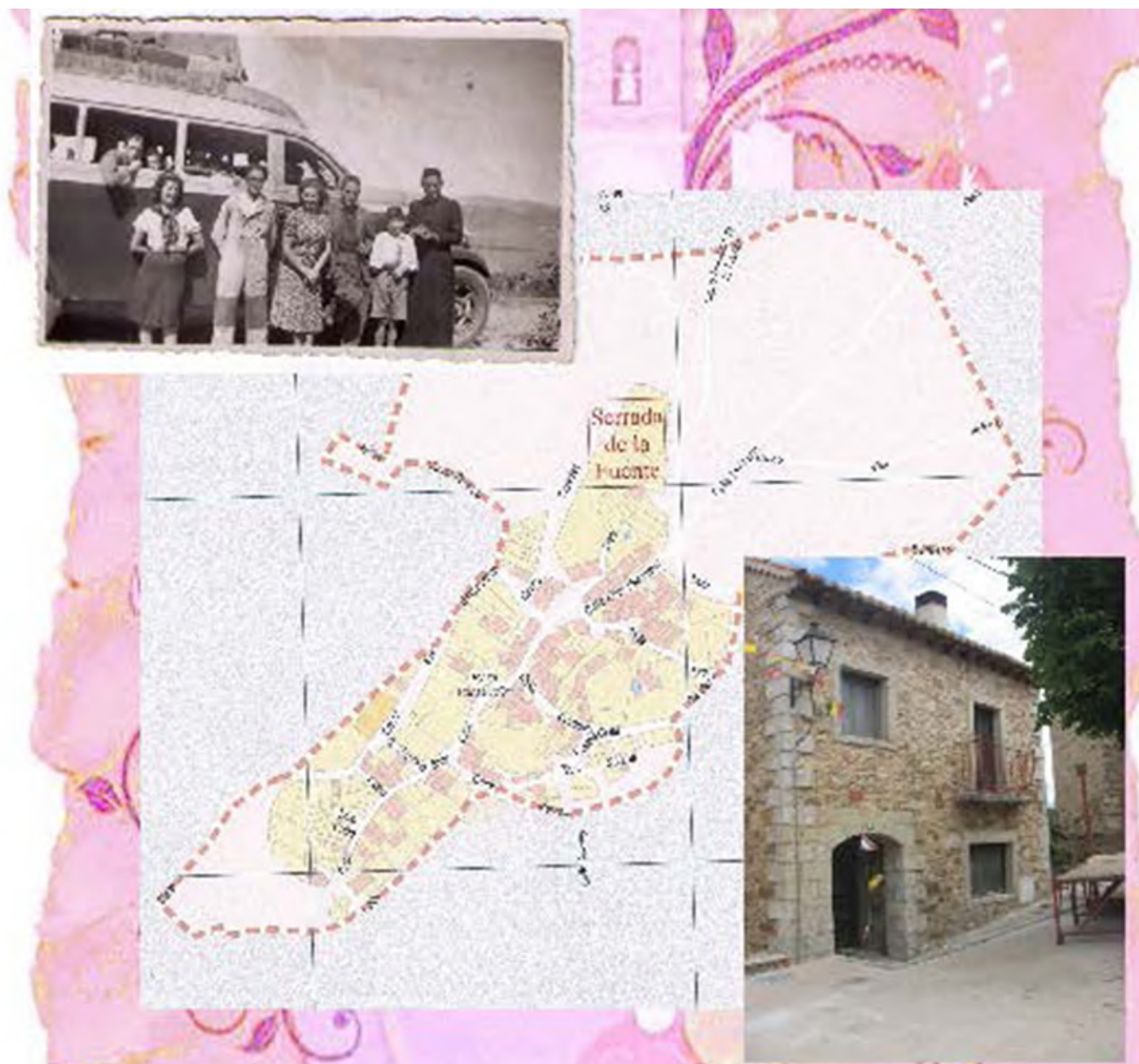
Biblioteca Patrimonio y Cultural Rural
Mancomunidad del Embalse del Atazar

Mapa Emocional Serrada de la Fuente



Contenido

EL POTRO	5
EL CHORRETE	6
EL PUENTE "LA SOLANA"	8
LA POZA	9
EL LAVADERO	10
CORRAL DE CONCEJO	12
LAS ESCUELAS	13
AGRADECIMIENTOS	17
MI PUEBLO	17



PROLOGO

Con el Taller de Mapa Emocional hemos querido dedicar un tiempo a las EMOCIONES, así, con mayúsculas en este mundo nuestro en que todo es “material” y hasta los niños mas pequeños, ante cualquier propuesta te dicen: “y esto para qué sirve...”

Pues bien tenemos el gusto de deciros que “ESTO NO SIRVE PARA NADA.....PRÁCTICO” |||| ni falta que hace ||| nos ha servido para plasmar emociones, rememorar otros tiempos, otras formas de vida, otras tareas.....la historia reciente y pasada de nuestro Pueblo.

En muchos casos vivimos en los pueblos, somos hijos de quienes vivieron esa historia, o somos nuevos vecinos...pero no nos hemos interesado por saber cómo vivían nuestros padres y abuelos, cómo hacían los trabajos, cómo jugaban o como aprendían...

*Pues bien, con esta pequeña recopilación, algunas personas del pueblo generosamente, comparten con todos nosotros, no solo el conocimiento de cómo se llamaba tal o cual objeto y para que se utilizaba, cómo eran las escuelas.... si no las EMOCIONES, LO VIVEN-
CIAL...cómo se vivían esas tareas en familia, como muchas de ellas eran comunales, del pueblo, lo que se sentía, lo que se reía y lo que se penaba para realizarlas....*

Es un pequeño ejemplo, de lo que podemos hacer juntos, de lo que podemos aprender juntos de nuestra historia....

*Pero sobre todo es un ejemplo de lo que podemos disfrutar, compartiendo con nuestros mayores SUS EMOCIONES Y VIVEN-
CIAS.*

EL POTRO

Es una construcción compuesta por 6 monolitos de piedra de granito puestas en vertical, tres a la derecha y tres a la izquierda, unidos por vigas de madera y de forja situadas de tal forma que un animal pueda quedar sujeto en su interior.

El potro era el lugar donde se herraban las vacas y las caballerías (burros y yeguas) de todo el pueblo.

Los palos de madera situados a ambos lados giraban, en ellos se introducían unos correones que se ajustaban al animal, de esa manera, al girar se tensaban y se podía elevar al animal. Una vez elevada la vaca, se le apoyaba la cabeza, en el yugo y se la sujetaba bien con las coyundas. A continuación se ponían las manos apoyadas en los palos de delante para herrarlas. Lo mismo se hacía con las patas en los palos que había en la parte de atrás.

Esto se hacía siempre con los animales, cuando estos iban a ser utilizados para las labores del campo, arar, trillar, etc. pues si no podían resbalar.

Todas las familias tenían una, dos o tres vacas, y algún burro para las labores del campo. Era imprescindible tener dos animales (a veces podía ser un burro y una vaca) para cultivar la tierra y poder sembrar trigo, centeno, cebada y algarrobas. De esto vivían las familias, junto con los animales que se criaban para el consumo familiar, como los cerdos y las gallinas...

Normalmente las vacas no se ordeñaban, salvo que parieran y tuvieran mucha leche, cuando los chotos eran pequeños y sobraba leche, entonces se podía sacar unos litros para la familia. En general cuando los terneros eran grandes, no quedaba leche para la familia. Para obtener leche para el consumo familiar, casi todas las familias tenían cabras y/o ovejas.

Si había que ordeñar una vaca también se la llevaba al potro, para sujetarla. Por tanto el potro tenía una gran importancia para el pueblo.



Los correones, las coyundas y los palos eran del común del pueblo y se guardaban por turnos por los vecinos.

Para herrar una vaca y poderla sujetar bien, se tenían que juntar todos los miembros de la familia y algún vecino.

El herrero que venía a herrar era de Paredes de Buitrago, el Sr. Feliciano, también venía el Sr. Julián de Paredes a la fragua, para arreglar las rejas de los arados, punteros y demás aperos de labranza.

Para los burros y yeguas se utilizaban herraduras, que se hacían en la fragua o se compraban. Para las vacas eran distintas y se denominaban cayos.

Los cayos se diferenciaban en que los de delante llevan una pestaña que se introducía en medio del casco del animal y los de atrás no. Los cayos se sujetaban con cuatro clavos.

También los clavos que se ponían en los cayos eran distintos, tenían la cabeza cuadrangular y no eran planos, sino más gruesos que lo normal.

Las labores del campo se hacían en familia, participando todos, incluidos los niños y las niñas por lo que apenas podían ir a la escuela.

EL CHORRETE

Saliendo por la calle del Campillo o por la del Olmo, nos encontramos con una calleja que nos conduce a la zona denominada “el praillo”.

Este paraje en torno al arroyo, está lleno de arbolado y matorrales.

El agua venía de la dehesa, y formaba un arroyo, del que aún queda el cauce.

Si seguimos unos 300 metros por la senda, llegamos hasta “el chorrete”

El chorrete es una formación de rocas, por las que caía el agua que bajaba de la dehesa formando una cascada. Era el lugar donde se venía a por el agua para beber con cantaros y botijos. De hecho las piedras tienen la forma de los cantaros, seguramente del roce con los mismos al sujetarlos para coger el agua

En la poza que se formaba en la parte inferior de las rocas, se lavaba la ropa, con la tabla y el rodillero. Se enjabonaba y se echaba al sol, en los alrededores para que blanquera y por las tardes se recogía y se aclaraba para llevarla a casa. También se lavaban las tripas de los cerdos cuando era el tiempo de la matanza.

En el chorrete, el agua no faltaba nunca, ni en verano. Era un agua fina y muy buena.

Las niñas y las mujeres vinieron al chorrete a por el agua, hasta que se construyó la fuente de la plaza, aproximadamente, el año 1946 o 1947.



Para los mayores de Serrada, el chorrete, es un lugar de grandes recuerdos, de momentos duros de trabajo y otros muy buenos de encontrarse con los amigos y vecinos, de risas y de juegos.

La fuente actual de la plaza, se construyó con ayuda de la Diputación

EL PUENTE “LA SOLANA”

Es un puente de piedra, de una sola losa, de aproximadamente un metro de ancho por dos o tres de largo, que atraviesa el arroyo de la solana.

Esta en pleno paraje de monte bajo, muy poblado y por donde se aprecia muy bien el cauce del arroyo.

Se trata de una construcción que puede datar de los orígenes de Serrada como asentamiento de sus primeros pobladores y que debió servir a sus moradores para pasar el arroyo en épocas en que este, no permitía el paso por su caudal.

Los actuales vecinos lo recuerdan desde siempre y era el único puente que tenían para pasar el arroyo, dado que era lugar obligado paso para los corrales del ganado y para hacer las labores del campo hacia la “el cerrillo”, zona donde se sembraban cereales y se llevaba el ganado a pastar.

También era el paso del camino de Berzosa, si no se quería ir por la carretera, que era el pueblo al que se iba a comprar.



Los vecinos y vecinas recuerdan “las fatigas” que pasaban para hacer pasar el ganado por las zonas con menos profundidad del arroyo y también con los carros cargados con la mies, con paja o con otras cosas, lo mal que se pasaba entre las piedras y el arroyo. En ocasiones el agua llegaba a cubrir la losa del puente.

Actualmente pasamos por un puente de piedra y hormigón, pero este es de construcción muy reciente. Se calcula que se construyó en los años ochenta.

LA POZA

Era el lugar donde se lavaba la ropa, antes de existir el lavadero. Estaba situada, un poco más abajo del lavadero. Actualmente está cubierto por la calle y no hay nada que lo indique.

El agua venía de la fuente de arriba, de donde fluye el arroyo de “la pila”

Había dos pozas una para lavar y otra para aclarar. Eran bastante grandes. A ellas venían las mujeres a lavar toda la ropa de la familia y de la casa. Se lavaba con tabla y rodillero, el que lo tenía, la que no, se hacía un rodillero con una chaqueta vieja, por ejemplo.

La ropa una vez lavada se tendía al sol enjabonada, para que blanqueara, luego se cogía por la tarde, para aclararla y volverla a tender. En invierno se iba a lavar al arroyo porque allí daba más el sol y por tanto se pasaba menos frío, pues uno de los problemas de lavar en la poza era el frío que se pasaba.

En estas pozas, recuerdan las mujeres de Serrada, haber lavado hasta los años sesenta en que se construyó el lavadero.

EL LAVADERO

Se construyó en los años sesenta.

Cuando se hizo era cerrado, tenía tres o cuatro ventanas y una puerta que las mujeres cerraban para que no se saliesen los niños, ya que los llevaban con ellas a lavar.

Al ser cerrado no se pasaba frío, lo cual para las mujeres era una gran comodidad, comparado con cuando lavaban en las pozas o en el arroyo.

Tiene tres piletas, situadas en fila, cada pileta estaba dedicada a una tarea, la más alejada del caño, era para el primer lavado, quitar la primera suciedad, la segunda, la del centro para el segundo lavado, terminar de limpiar la prenda y la tercera, donde el agua era más limpia para aclarar.

El agua venía del arroyo de “la pila”.



El lavadero, como en todos los pueblos era también un poco un centro social, pues era donde coincidían todas las mujeres del pueblo, se comentaban todas las cosas que pasaban en el pueblo, se intercambiaban bromas, y se pasaba bien, a pesar de que la tarea de lavar la ropa a mano era muy ingrata.

En Serrada se puso el sistema de agua y alcantarillado en las casas aproximadamente en el año 1971/1972, por tanto hasta esas fechas había que lavar todo en el lavadero, después de esa fecha se utilizaba para prendas grandes, como mantas y otras.

El lavadero se ha estado utilizando hasta hace quince o veinte años.

Actualmente esta reconstruido, con grandes ventanales y sin puerta, pero las piletas son las originales.

El agua del arroyo de “la pila” se recoge desde siempre en un estanque, situado un poco más abajo del lavadero. Este estanque es comunal, y de este se canaliza el agua a las distintas huertas del pueblo.



CORRAL DE CONCEJO

Era un terreno cercado y que era de todo el pueblo.

Tenía varios usos.

Uno de ellos era el de juntar allí todos los cerdos que se tenían en el pueblo, para desde allí llevarlos a carear al campo. Se llevaban por turnos por los vecinos, cada uno según el número de cerdos que tuviese. Había que tenerlos de sol a sol, hasta que las familias viviesen del campo.

Las mujeres de Serrada recuerdan esta tarea como dura y muy difícil, pues el cerdo es un animal testarudo, difícil de pastorear.



Otro de los usos que tenía el corral de concejo, era el de retener a una vaca u otro animal, que hubiese hecho algún destrozo o alguna “picía” se solía decir, hasta que su dueño apareciese, para hacerse cargo del animal y de los daños ocasionados.

También si se venía una vaca de otro pueblo, se la encerraba allí, hasta que viniese el dueño a recogerla.

Por todo ello el corral de concejo era otro elemento comunal, muy importante en los pueblos y que se cuidaba y arreglaba por todos los vecinos.

Desde hace unos años el solar está ocupado por alojamientos turísticos del Ayuntamiento.

LAS ESCUELAS

Las personas reunidas para hacer este Mapa de las Emociones, la verdad es que fueron muy poco a la escuela, por lo que los recuerdos que de ella tienen son muy difusos.

Pero reconocen que las escuelas, la casa de la Maestra así como la Iglesia y la casa del Sr. cura eran lugares emblemáticos de Serrada de la Fuente y por eso sus recuerdos de infancia están muy ligados a estos edificios.

La escuela se recuerda que era un edificio grande, con amplios ventanales. Que tenía diversas dependencias y un patio en el centro.

La sala principal era la clase, donde asistían a la escuela juntos los niños y las niñas, que era la que daba a la plaza. Pero en el fondo del edificio, había otra sala en la que se hacía baile, venía un señor con un gramófono y se hacía el baile. A este señor se le llamaba el del “picú”.



También había otra habitación en la que el médico pasaba la consulta.

En el patio, estaba también, como en un casillo, el servicio, con una especie de plato de ducha que hacía las veces de inodoro.

La escuela tenía pupitres de madera, el encerado, algunos mapas y grandes reglas de madera. Había también una chimenea para hacer lumbre para calentarse. Cada vecino llevaba una carga de leña, para que se calentaran los niños.

Otras veces, cada niño llevaba de su casa una lata con ascuas, que se ponían en la estufa para calentarse.

La maestra vivía en la casa de al lado. Era una casa amplia de dos plantas. Vivía sola, porque todas las que se recuerdan eran solteras. Por lo general eran jóvenes, alguna vez venía su madre, una temporada, a vivir con la maestra.

Eran cariñosas y se adaptaban bien al pueblo.

Se tienen recuerdos de una maestra que era de Guadalajara que se llamaba señorita Pili Force, que ayudó a la Sra. Rosa cuando dió a luz y se la puso un pecho malo. También se recuerda a una que se llamaba señorita M^a Carmen que estuvo poco tiempo. Otra de las que se recuerdan se llamaba Matilde, que era una Sra. mayor y a la que las niñas por chincar le llamaban Clotilde. Esta señorita Matilde se cayó en el arroyo “del rosaz” y se rompió una pierna.

En general estaban poco tiempo en el pueblo, cambiaban mucho y esto influía también en que los chicos y chicas no aprendiesen, pues tenían que adaptarse a la forma de enseñar de cada una y “se perdía el hilo” pues bien dice el refrán “cada maestrillo tiene su librillo”... Además entre una y otra había tiempos en que no había maestra y por tanto, tampoco había escuela... entre estas circunstancias y las de las labores del campo en las que los niños y niñas tenían que echar una mano, los mayores de Serrada fueron poquísimo a la escuela.

Las maestras iban y venían en el coche de línea y para irse las tenía que firmar el alcalde un pase. Algunas venían luego el martes o el miércoles.



Como los chicos y las chicas iban muy poco tiempo al colegio, apenas aprendían a leer, escribir y las cuatro operaciones matemáticas básicas.

Una de las últimas maestras que se recuerdan era Inés Cuadrado, y M^a Jesús Pasos que fue la última maestra que hubo en Serrada.

Hacían un poco de todo y ayudaban en lo que podían. Estos últimos años que se recuerdan de la escuela de Serrada, las maestras enseñaban también labores y algunas alumnas pudieron sacarse hasta el bachiller.

Por las tardes, a veces, aprovechaban para irse con las chicas al campo, a cuidar el ganado con ellas.

Algunos chicos iban por la noche con el Sr. cura para aprender un poco más ya que por el día iban con el ganado.

En general, las maestras, eran personas religiosas, a la entrada y a la salida de la clase se rezaba, como correspondía en la época. Según lo que estaba establecido por el gobierno, los jueves se cantaban canciones como “el cara al sol”, “la marcha real” y otras.

En el mes de mayo se rezaba el rosario en la escuela y después se iba por la tarde a la iglesia a hacer cantos a la virgen.

Durante unos meses que no hubo maestra, porque cayó enferma, la señorita Dolores, que era de Colmenar Viejo, siendo alcalde el Sr. Escolástico Sanz, esta le pidió si podía sustituirla alguna chica del pueblo, por eso, durante un mes dió clases Jesusa Sanz.

Hubo un señor cura, D. Mariano, al que se le quemó la casa del cura y pasó a vivir en la casa de la maestra y su hermana que se llamaba Conchi daba las clases en la escuela.

La escuela permaneció abierta en Serrada hasta los años setenta.

En esos años, se intentó que los niños permanecieran en el pueblo, en su escuela, pero ya no mandaban maestro y hubo que cerrarla.

Entonces se envió a los niños al Colegio Comarcal “Pico de la Miel” de la Cabrera, pero entonces no se permitía que los niños fuesen hasta los 7 años, lo que suponía un retraso considerable respecto de los niños que asistían al colegio desde los 5 años, en pueblos grandes.

Además y debido a la gran distancia que tenían que recorrer en autobús, los niños se mareaban, devolvían, y lo pasaban fatal.

En aquellos primeros tiempos, además, en el autobús escolar, no iba cuidadora por lo que era frecuente que los niños se peleasen y hubiese verdaderos problemas entre ellos, que las madres, trataban de solucionar en las paradas, como mejor podían.

MI PUEBLO

*Mi pueblo es Morázarzal
Con sus lindos peñascales
Más bonito está Serrada
Con chaparros y pinares*

*Mi pueblo es muy bonito
Y tiene cosas muy buenas
Pero en Serrada de la Fuente
Yo me estaré hasta que muera*

Autora: Jesusa Sanz



AGRADECIMIENTOS

**Rosa M^a Burgueño
José Luis Santos
Fernanda García
Eugenia García
M^a Jesús Sanz
Jesusa Martin
M^a Paz Sanz
Antonia Suarez
Ana M^a García**

- 
- Proyecto realizado con la colaboración de la Mancomunidad de Servicios Sociales “Sierra Norte” y el Ayuntamiento de Puentes Viejas en los meses de mayo y junio de 2012.

- Coordinación y realización :

Julia García Elípe
Ignacio Pérez Álvarez

Puedes descargar este documento en

www.puentesviejas.org



PATRIMONIO y CULTURA RURAL

Mancomunidad Embalse del Atazar

+ INFO: <https://patrimonioinmaterial.embalsedelatazar.es>